

## QUINTO DIALOGO

### LA FILOSOFIA EN MARX

MODERADOR: Luis Pacheco

PONENTE: Rafael Torrado

INTERLOCUTOR: Fernando Uricoechea

#### I — EXPOSICION

### DE LA CONTEMPLACION FILOSOFICA A LA TRANSFORMACION DE LA HISTORIA

Rafael Eduardo Torrado P.

#### 1. INTRODUCCION

En toda aproximación a la concepción que de la Filosofía Marx fue logrando a través de sus estudios, de su práctica política y de sus escritos, es preciso recordar que Marx nunca escribió —aunque tuvo intención de hacerlo— una obra sistemática y explícita sobre Filosofía. Su concepción quedó apenas esbozada en algunas frases insertas en trabajos, donde abordaba otros temas, o en obras polémicas, en las cuales el interés principal era cuestionar y desenmascarar la posición de sus adversarios u opositores. Además, a lo largo de su vida Marx fue cambiando de posición y fue haciendo énfasis en aspectos distintos, tanto que, a veces, da la impresión de que sostenía puntos de vista contradictorios. Si a esto se agrega el hecho de que en los cien años que han transcurrido desde su muerte se han sucedido diversas interpretaciones de su obra, resulta entonces claro que hacer una presentación de la concepción de Marx sobre la Filosofía es tarea muy difícil y aventurada.

Quizás fue en sus primeros escritos donde Marx se refirió más directa y abundantemente a la Filosofía. Acababa de realizar sus estudios de Filosofía en Berlín; la Filosofía

de Hegel era el debate central en Alemania; y apenas Marx empezaba a ocuparse de temas de Economía y Política. Esto ha llevado a sostener a algunos marxistas (Althusser por ejemplo) que si bien Marx se ocupó de Filosofía y fue "Filósofo" en sus años de juventud, abandonó la Filosofía mediante una ruptura epistemológica que lo hizo pasar al terreno de la "ciencia" y en sus obras de madurez (posteriores a 1848), que serían las verdaderamente "marxistas", adoptó una posición de rechazo frente a la Filosofía.

Tal planteamiento, que, dicho sea de paso, carga al marxismo de positivismo, presupone una oposición entre Ciencia y Filosofía, hasta tal punto, que haría de la Filosofía un obstáculo para la ciencia; posición que resulta difícil atribuirle a Marx y que olvida que en las llamadas obras de madurez, aunque de otro modo, Marx hace alusiones a los fundamentos e implicaciones filosóficos de su concepción "científica" de la Sociedad y de la Historia.

Las anteriores consideraciones significan que el intento de elaborar la posición de Marx en Filosofía puede hacerse en varias direcciones (y así ha sido en realidad lo que se ha hecho según las concepciones de los autores y corrientes que se han ocupado del problema):

1. Puede, en primer lugar, elaborarse la concepción filosófica de Marx siguiendo cronológicamente sus obras y estadios de su vida para mostrar cuál fue el proceso seguido por Marx; qué tipo de categorías y conceptos fue reconstruyendo, creando o superando; qué términos y expresiones fue usando y en qué sentido; qué tipo de problemas se fue planteando o silenciando; qué métodos y mecanismos utilizó para plantear y solucionar los problemas; qué relación tenía este trabajo teórico con su praxis en los diversos momentos y según los procesos históricos que se daban en su época; qué planteamientos quedaban abiertos, sin tematizar o apenas señalados; etc. En fin, puede así reconstruirse la concepción que tuvo Marx de la filosofía y el reconocimiento de "su" Filosofía en cada época de su vida (1).

2. Puede, en segundo lugar sistematizarse y explicitarse la Filosofía de Marx partiendo del supuesto de que toda práctica, y en especial si es teórica, tiene implícita su propia filosofía (Althusser la llama precisamente la Filosofía en estado práctico o Filosofía implícita de los científicos (2) y así elaborar la concepción del hombre, del conocimiento, de la historia, de la sociedad, de los valores; o las nociones de ciencia, Filosofía, etc, que recorren toda la obra de Marx y que sirven de fundamento teórico y de presupuestos al mismo trabajo teórico y práctico de Marx (3).

---

(1) Cfr. Lichtheim, George, *El marxismo: un estudio histórico crítico*, Edit. Anagrama, Barcelona 1964. Mehring, Franz, *Carlos Marx: historia de su vida*, Edit. Grijalbo, Barcelona, 1967. Berlin. Isaiah, *Karl Marx*, Edit. Sur, Buenos Aires, 1964. Rubel, Maximilien, *Karl Marx: Ensayo de biografía intelectual*, Edit. Paidós, Buenos Aires, 1970.

(2) Cfr. Althusser, Louis, *Curso de Filosofía para científicos*, Edit. Laia, Barcelona, 1975.

(3) Sería muy larga la bibliografía que podría presentarse aquí sobre los contenidos de la Filosofía de Marx.

3. En tercer lugar, puede elaborarse y desarrollarse sistemáticamente la Filosofía de Marx, tomando como base las ideas y posiciones que recorren, a modo de tesis, la obra de Marx, de tal manera que resulte un tratado completo de Filosofía, que sustituya las demás concepciones de la Filosofía. Es lo que oficialmente, dentro de ciertas corrientes del marxismo, se ha llamado "Materialismo Dialéctico" y que, junto con el "Materialismo Histórico", constituye el sistema marxista, que bien se sabe se ha convertido en un dogma. Allí estarían definidos, definitivamente y para siempre las nociones e ideas marxistas de materia, dialéctica, filosofía, conocimiento, realidad, movimiento, etc. etc. (4).

4. Podría, finalmente, partiendo del supuesto de que al hacer Marx una crítica a la Filosofía de su tiempo estaba diciendo lo que no es o no debe ser la Filosofía y al plantear una nueva concepción de la historia y de la sociedad estaba, en consecuencia, planteando la necesidad de una revolución en la Filosofía, que, aunque no la elabora, de alguna manera la inicia con sus escritos y con su práctica política, consciente, desde luego, de que el cambio total sólo se lograría cuando se transformaran las condiciones materiales de la vida social. Aparecería así una visión de la Filosofía provisoria e incipiente, pero cuyo contenido y sentido el mismo Marx ya habría dejado, por lo menos, señalado; cuyos principios generales estarían ya esbozados. Su desarrollo, profundización y elaboración dependerían de la relación efectiva entre teoría y práctica y de los procesos dialécticos de la sociedad en su transformación histórica.

Como antes decíamos estas orientaciones y sus confluencias son las que han guiado el trabajo de los intérpretes, comentaristas, estudiosos y seguidores de Marx. Ahora bien, sería asunto de otro trabajo distinto del que nos hemos propuesto ahora, mostrar cómo se ha entendido o elaborado la Filosofía de Marx hasta nuestros días, ya que ello reflejaría más bien la concepción filosófica de tal o cual autor o corriente y nos llevaría a elaborar una 'Historia de la Filosofía marxista'. Sin embargo, aunque no es éste el asunto que aquí nos ocupa, no lo podemos dejar de lado; pues pretender ir 'sin más' a la obra de Marx es un absurdo y hasta un imposible, ya que tenemos que contar con las mediaciones y con los procesos que la han hecho llegar hasta nosotros. Es una falacia pretender decir "lo que verdaderamente dijo Marx" (5), pues toda lectura es una interpretación. Vamos a ocuparnos de la obra directa de Marx, contando con las mediaciones, para señalar tan sólo algunos puntos de discusión y reflexión que nos aproximen a la posición de Marx en Filosofía, ubicándonos en la perspectiva última que antes indicábamos, a fin de mostrar que si bien Marx no elaboró una filosofía, inició una revolución en el sentido y práctica de la misma con sus escritos y con su práctica política.

---

(4) Cfr. Makarov y otros, *Manual de Materialismo Histórico*, Edit. Cartago, Buenos Aires, Buenos Aires, 1965. Kelle y Kovalzon, *Materialismo Histórico*, Ed. Progreso, Moscú, 1972. Afanasiev, V., *Fundamentos de Filosofía*, Edit. Progreso, Moscú, 1966. Yajot, O, *Qué es el materialismo dialéctico*, Editorial Progreso, Moscú, 1966. Academia de Ciencias de la URSS, *Fundamentos de Filosofía marxista-leninista*, Edit. Progreso, Moscú, 1975. Konstantinov. F.V., *Fundamentos de Filosofía Marxista*, Edit. Grijalbo, México, 1965

(5) Cfr. Fischer, Ernest, *Lo que verdaderamente dijo Marx*, Edit. Aguilar, Madrid, 1970.

La obra de Marx en su conjunto ofrece varias dificultades para su lectura y comprensión; sobre todo en lo que a nuestro tema se refiere. En efecto, se encuentran varias ambigüedades en el uso de los términos ya que muchas de sus obras quedaron inacabadas; respondían a polémicas y situaciones del momento; y, sobre todo, estaban enmarcadas por el estado de los conocimientos y las circunstancias sociales de la Europa del siglo XIX. Y no podía ser de otro modo.

El mismo Marx sostenía, y es quizás su tesis más revolucionaria, que la acción y el pensamiento de los hombres representan las condiciones materiales de su época. Así, no obstante estar haciendo Marx una verdadera revolución en la teoría y en la práctica (cuestionando de raíz los planteamientos y teorías del momento. La Ideología Alemana, El Socialismo Francés y la Economía Política Inglesa) Marx tiene que acudir a los términos en uso y no puede escapar a las influencias del contexto en que vive: Hegel, Feuerbach, Proudhon, los economistas ingleses (Smith y Ricardo) y sobre todo Darwin y el positivismo, que surgía en su época como intento de lograr explicaciones 'científicas' de todos los procesos de la realidad con la exactitud de las ciencias naturales. "La polimorfa diversidad del pensamiento de Marx, que vacilaba continuamente entre la ciencia y la crítica, —escribe a este respecto Alvin Gouldner— tenía un fundamento muy personal y verdaderamente biográfico en las cambiantes identificaciones de Marx: primero con Hegel, luego con Darwin; ambos son sus mayores modelos. Hay aquí como una arqueología: Marx comienza adoptando el papel de Hegel, pero luego se desplaza hacia una identificación con Darwin, que en parte reemplaza y en parte suprime la identificación anterior. Marx se siente pronto feliz de ser comparado con Darwin y quiere dedicar a él una edición de "El Capital". Todo esto hace que con frecuencia Marx tome en préstamo términos de otros autores para darles un contenido diferente, que es el que debe en últimas tenerse en cuenta.

Dificultades semejantes se presentan en la relación de Marx con su compañero Federico Engels. Ambos, sin lugar a dudas, trabajan estrechamente, sobre todo desde la época de Bruselas donde redactan en conjunto "La Ideología Alemana", obra con la cual querían ajustar cuentas con su pasado filosófico y que al ser descubierto el manuscrito inédito y publicado hacia 1932 generó una serie de debates importantísimos al interior del Marxismo. Marx y Engels trabajan también estrechamente en la redacción del "Manifiesto del Partido Comunista" y en la organización y dirección de la Primera Internacional. Por otra parte, la labor de Engels, después de la muerte de Marx, en la publicación de las obras completas propias y de Marx y en la reiniciación de la II Internacional, es definitiva para el desarrollo y continuación del Marxismo. Sin embargo, existe hoy una gran polémica acerca de las relaciones teóricas y prácticas de Marx con Engels y acerca del aporte que cada uno da al Marxismo. Se habla de dos tradiciones, que se cruzan en el marxismo, provenientes de dos concepciones diferentes, que se hallan superpuestas en sus obras. Una tradición de tendencia objetivista y otra de carácter subjetivista, y que resultan de diferente significado y ubicación que tiene sobre todo, la noción de dialéctica; una objetiva: de la naturaleza, y otra subjetiva: de la conciencia y de las relaciones sociales. Tal diferencia, afirman muchos se encuentra más en las obras de Engels. Aunque éste

pudo afirmar que su concepción era coherente con la de Marx ya que en las obras de éste último era donde estaban las bases que él (Engels) solo había desarrollado. Con base en estas divergencias se ha llegado incluso a plantear una concepción más científica del Marxismo, que ha sido la dominante desde la II Internacional y otra más filosófica calificada de revisionista- que se presenta hoy como un intento de rescatar lo más originario del marxismo y de devolverle su sentido crítico inicial, perdido en las dogmatizaciones científicistas y en su utilización para respaldar regímenes totalitarios, que se alejan cada vez más del proceso hacia el socialismo.

En su obra Alvin Gouldner (6) ha puesto este tema como el punto central y problemático, no solo de la comprensión del marxismo, sino, sobre todo, de su vigencia y eficacia actual. Gouldner titula su obra: "Los dos Marxismos: contradicciones y anomalías en el desarrollo de la teoría", y allí señala que esa doble vertiente, una hacia el marxismo científico y otra hacia el marxismo crítico, tiene su raíz en una contradicción interna en el marxismo mismo; no sólo en la contradicción Marx - Engels, sino sobre todo, en la contradicción interna que atraviesa toda la obra de Marx; contradicción que, en su obra, Gouldner se dedica a mostrar con un análisis muy detallado de la obra de Marx. En ella encuentra Gouldner dos posiciones: Marx a veces se inclina más a entender su postura como crítica, insistiendo en aspectos voluntaristas y a veces se inclina a entenderla como científica, orientada a descubrir las leyes que inexorablemente regulan la historia, independientemente de la voluntad y praxis de los hombres. Gouldner los precisa con las siguientes palabras: "El marxismo científico y el crítico son paradigmas divergentes, porque la ciencia de Marx se ocupa en especial de descubrir leyes independientes de la voluntad humana y que no pueden ser suspendidas por la ciencia misma, mientras que su "crítica" se ocupa de mostrar la manera como los resultados dependen de los esfuerzos humanos. El punto de vista de su ciencia es, pues, determinista y estructural; el de su crítica es voluntarista" (7). Este debate es, como puede fácilmente verse, definitivo para nuestro tema, porque una de dos: o en Marx hay dos posiciones que se sobreponen ambiguamente: una filosófica y otra científica (incluso antifilosófica), a lo que se interprete como concepción filosófica y científica de Marx depende de la posición que uno adopte frente al problema que Gouldner llama de 'los dos marxismos'.

Resulta entonces que nociones tan importantes como Filosofía, Ciencia, Ideología, Dialéctica, Teoría, Práctica, Praxis y otras más, no sólo son ambiguas en la misma obra de Marx, sino que además es preciso interpretarlas teniendo en cuenta las influencias que Marx recibió y de las cuales partió, y teniendo en cuenta las diferentes posiciones que se pueden y se han adoptado en las interpretaciones de la obra teórico-práctica de Marx. Trataremos de desarrollar algunos puntos de este enorme debate que desborda las limitaciones de este trabajo.

---

(6) Gouldner, Alvin, W., *Los dos marxismos*, Edit. Alianza, Madrid, 1983, pag. 86.

(7) *Ibid*, pag. 85.

Pero antes, para concluir esta introducción, debemos decir algo acerca de otro gran problema que es presupuesto de nuestra reflexión y que fijará nuestra conclusión más adelante. La historia misma del marxismo y lo que decíamos antes sobre la necesaria relación entre las ideas y el contexto social en el que surgen, nos muestran que tanto en el proceso de desarrollar una nueva concepción, con el de interpretarla, comprenderla y explicarla luego, es necesario recurrir a nociones, términos y expresiones que vienen cargadas semánticamente de significados, por su uso y desarrollo históricos y por su comprensión en un momento dado: tendemos a leer e interpretar (en este caso el marxismo) con nuestras categorías occidentales y actuales. El mismo Marx no podía ser excepción de esto. A ello se refería cuando recordaba que una sociedad no puede plantearse sino los problemas que estaba en condición de resolver. O quizás cuando pedía que se distinguiera 'el método de investigación' del 'método de exposición'. En consecuencia, creemos que tanto en su producción, como en su posterior interpretación, las dificultades surgen de la necesidad de utilizar categorías extrínsecas, ya que es muy difícil y artificial estar creando neologismos permanentemente. Nos proponemos mostrar entonces que detrás de los problemas, categorías y nociones utilizadas por Marx se desarrollaba una revolución radical, que si bien hubiera exigido la creación de un nuevo lenguaje, demanda, por lo menos, el esfuerzo de entender de una manera radicalmente diferente lo que literalmente se dice. Intentemos mostrar esto.

## 2. LA POSICION DE MARX EN FILOSOFIA

La posición de Marx en Filosofía, esquemáticamente, puede caracterizarse como un proceso que va: de una crítica a la Filosofía dominante de su época, en la cual indirectamente señala que no es la Filosofía, a la postulación de una nueva Filosofía como programa de acción para finalmente ponerse en la ejecución de dicho programa, es decir, a la realización de la Filosofía.

Sabemos que Marx empieza sus estudios universitarios de Derecho pero los abandona atraído por la Filosofía de Hegel a cuyo estudio se consagra durante varios años en Berlín; vinculándose a la 'izquierda hegeliana, no solo por la influencia de algunos de sus representantes y amigos: Feürbach, Bruno Bauer, Edgard Bauer, y otros, sino sobre todo, por el deseo de superar el sistema hegeliano y no quedarse ni en la simple repetición dogmática de Hegel, como los de la derecha, ni en la simple crítica externa, que no llega al fondo el problema, como los de la izquierda. Así la Filosofía, en este primer momento, es la Filosofía de Hegel: culmen y síntesis de toda la Filosofía occidental. La primera tarea de la práctica filosófica que Marx inicia consiste en desenmascarar el carácter idealista, especulativo y mistificador de la Filosofía hegeliana, para poder extraer de ella lo válido y original, el verdadero aporte de Hegel, pero que, por el contexto idealista, apenas si era reconocido como tal por los seguidores del sistema: la concepción de la dialéctica el papel de la negación y de la lucha de contrarios en la historia; el papel del trabajo como proceso de autoproducción del hombre, la idea de la realidad como totalidad y el sentido histórico de ésta; la crítica a la sociedad civil (burguesa); etc, son algunos de los tantos núcleos del sistema hegeliano que una verdadera crítica puede rescatar, iniciándose así

una verdadera inversión dialéctica del sistema hegeliano y con él de toda la Filosofía occidental. En los Manuscritos del 44 Marx, refiriéndose a esta toma de posición crítica frente a Hegel, afirma: "El hombre real y la naturaleza se transforman en simples predicados, símbolos de este hombre irreal, oculto y de esta naturaleza irreal. Sujeto y predicado están pues en una relación de inversión absoluta uno respecto del otro" (8).

Se trata de: ir al verdadero sujeto: el hombre real en sus relaciones y determinaciones; captar la totalidad concreta, de la cual sus diferentes momentos y manifestaciones son pura abstracción. Así cree Marx realizar incluso la tarea que el mismo Hegel planteaba como esencia de la Filosofía: captar la realidad, la verdad en su proceso y que él mismo Hegel, no obstante su método dialéctico, no pudo realizar; he ahí la profunda contradicción entre el método y el sistema de la cual es necesario salir.

La Filosofía no puede ser pura especulación, como ya lo habrían señalado Kant y el mismo Hegel: el primero, al mostrar la imposibilidad de la razón pura, las antinomias de la razón y la necesidad de su realización como razón práctica; el segundo, al postular que el proceso de lo real sólo se capta desde dentro del proceso mismo. Pero Kant terminó pensando en una voluntad abstracta, autónoma y ahistórica y Hegel, en una realidad espiritual, mistificada y abstracta cuyo proceso es la manifestación, alienación y exteriorización del Espíritu Absoluto, y así, todo el proceso se reduce al proceso interior de la autoconciencia en el cual, en últimas, las contradicciones se reconcilian.

Leo Kofler, en un conocido libro que está orientado a elaborar todo el proceso de la Filosofía hasta Marx: "Historia y Dialéctica", precisa que: "Hegel repudia el filosofar y teorizar acerca de la realidad, esa especulación abstracta e ilusoria. Exige del filósofo que aprenda a pensar objetivamente. Y pensar objetivamente significa —en Hegel— sumergirse en el objeto, seguir su movimiento interno, en lugar de reflexionar 'ingeniosamente' acerca de él, con lo cual las más de las veces sólo se logra considerarlo como si fuese algo inmóvil, y por tanto de manera otra vez abstracta" (9); ésto hizo Hegel, mas como para él lo real era lo racional, el desarrollo del espíritu, sumergirse en el objeto resultó ser 'elevarse' al plano de las puras ideas, haciendo de la realidad material, natural y social un puro reflejo de esas ideas. La Filosofía terminó siendo todo lo contrario de lo que debería y hubiera podido ser a partir de Hegel y Kant'. En cierta medida la intención de Marx es hacer una auténtica Filosofía, que se realice como tal'.

De los contemporáneos suyos, Luis Feuerbach era quien más se había acercado a tal intento. La crítica a Hegel, considera Marx, está terminada en Feuerbach, pero se queda en simple crítica, no se realiza'. Al invertir Feuerbach la Filosofía de Hegel la convierte en una Antropología; introduce el verdadero materialismo y la hace descender del cielo

---

(8) Marx, Karl, *Manuscritos: economía y filosofía*, Edit. Alianza, Madrid, 1970.

(9) Kofler, Leo, *Historia y Dialéctica*, Edit. Amorrortu, Buenos Aires, 1974, pag. 41.

a la tierra. La Antropología Materialista de Feuerbach es el comienzo de una nueva Filosofía. Esta debe concentrarse en el hombre concreto, de carne y hueso, con su vida sensible, sus necesidades y sus relaciones con los demás hombres por el amor, que es para Feuerbach la esencia del hombre. Lo demás son solo proyecciones de su esencia insatisfecha y alienada que, como ídolos, se independizan del hombre mismo que los ha creado. Así, Marx reconoce (10) que Feuerbach al haber demostrado que la Filosofía (Hegeliana) no era otra cosa que la religión puesta bajo la forma de las ideas y desarrollada por el pensamiento, al haber fundado el verdadero materialismo y humanismo al hacer de las relaciones sociales (de amor) el principio de la teoría y de la realización del hombre y al llevar hasta sus últimas consecuencias la crítica al sistema, había abierto el camino para una nueva Filosofía. Pero que tampoco había sido consecuente y, a pesar de todo lo anterior, siguió presa del sistema y terminó también en la abstracción. Por ello Marx inicia en la Sagrada Familia, en la ideología Alemana y sobre todo en las "Tesis sobre Feuerbach" la crítica a quien representaba, en su momento, la posición más avanzada en filosofía y junto con él a toda la izquierda hegeliana víctima de la misma ilusión. En efecto, y reconociendo los aportes imprescindibles que había recibido de Feuerbach, en las Tesis o Crítica a Feuerbach Marx va mostrando cómo la Antropología Materialista de aquel no logra realizarse por no haber podido integrar a ella una visión dialéctica, histórica y, sobre todo, por no haber podido reconocer el valor del trabajo y de la práctica en la realización de ese hombre material. Así Feuerbach volvía a introducir la actividad contempladora, la esencia universal y ahistórica del hombre y a mistificar las relaciones sociales reduciéndolas a relaciones mistificadas y abstractas de Amor (11).

La crítica está ya realizada, se ha descubierto lo que no es la Filosofía a través de la crítica a lo que había llegado a ser la Filosofía hegeliana y su máximo intento de superación: la Feuerbachiana; de lo que se trata ahora es de iniciar la verdadera realización y superación (en el sentido Hegeliano) de la Filosofía.

La Filosofía no puede ser idealista. No puede creer que son las ideas solamente las que hacen la historia. "No es la conciencia de los hombres la que determina la realidad; por el contrario, es la realidad social la que determina su conciencia" (12). Pero tampoco puede ser materialista en el sentido vulgar y mecanicista. La realidad no es un objeto sensible, medible y tangible; la realidad es un proceso dialéctico, mediado por la praxis del hombre y, por ello, no existe naturaleza y hombre, sujeto y objeto, materia y espíritu, etc, sino relaciones dialécticas entre hombre-naturaleza, entre sujeto-objeto entre materia-espíritu. La Filosofía consiste en superar el dualismo idealismo-materialismo en el cual se ha movido toda la tradición occidental. "El defecto fundamental de todo mate-

---

(10) Cfr. Marx, Karl, *Manuscritos*, op. cit.

(11) Marx, Karl *Tesis sobre Feuerbach*, en *La Ideología Alemana*, Edit. Pueblos Unidos, Montevideo, 1971, pag. 665 y 55.

(12) Marx, Karl, *Contribución a la Crítica de la Economía Política*. Edit. Comunicación, Madrid, 1976, pag. 37, y Marx, Karl, *Ideología Alemana*, op. cit, pag. 26.

rialismo anterior - incluyendo el de Feurbach es que sólo concibe la cosa, la realidad, la sensoriedad bajo la forma de objeto o de contemplación, pero no como actividad sensorial humana, como práctica, no de un modo subjetivo. De aquí que el lado activo fuese desarrollado por el idealismo, por oposición al materialismo, pero solo de un modo abstracto, ya que el idealismo, naturalmente no conoce la actividad real, sensorial comtal. . ." (13). Se trata de un programa a realizar en la Filosofía, programa por demás difícil: superar todos los dualismos, del materialismo y del idealismo, que ni la Filosofía de Hegel, no obstante su carácter dialéctico, pudo superar.

Si luego Marx sigue hablando, con muchas ambigüedades, de materia, materialismo, concepción materialista de la historia, etc, (expresiones que llevaron a Engels a acuñar las expresiones clásicas de 'materialismo dialéctico' y 'materialismo histórico'), fue precisamente por estar enmarcada la reflexión de Marx en los términos de su época. De allí que tales expresiones 'materialismo dialéctico' y 'materialismo histórico' sean tan problemáticos y hayan hecho que, por superar el idealismo, muchos marxistas hayan caído en materialismos mecanicistas y vulgares (cientificistas y positivistas) que tanto rechazó Marx. Y a la inversa, por superar tales visiones, otros hayan caído en marxismo idealistas que también rechazaba Marx. En últimas, la Filosofía (y el marxismo) no puede ser ni materialista, ni idealista. Sería necesario inventar aquí una palabra nueva, más adecuada, ya que la expresión 'materialismo dialéctico' es en realidad confusa. Quizás la sola expresión 'dialéctica' se ajuste más, aunque es también una noción cargada o de idealismo o de materialismo (la polémica contra Engels). Y la expresión 'Filosofía Dialéctica', sin más, resultaría imprecisa.

He aquí un interminable debate, que, además, termina siendo una pelea por palabras. Lo claro es que la posición de Marx en Filosofía no es ni idealista, ni materialista, sino que lo que caracterizó toda su obra y toda su vida fue el esfuerzo permanente por superar tales dualismos. En tal esfuerzo, Gouldner, a quien antes citamos, encuentra una profunda contradicción en Marx, pero la entiende de la siguiente manera: "Hay una tensión entre el rechazo por Marx del idealismo y su llamamiento a cambiar el mundo, y es una contradicción que existió en Marx casi desde el comienzo. Marx era un materialista paradójicamente idealista, que suprimió su propio idealismo al declarar que no perseguía ideal, sino que (como Sócrates) solo era una comadrona que ayudaba a nacer a lo que se había gestado en el útero de la historia, e instaba a otros a hacer lo mismo" (14).

Si vamos a la totalidad de la obra de Marx, a fin de establecer el estatuto teórico de cada uno de sus escritos, nos encontramos que: de los primeros escritos y manuscritos, en los cuales Marx hace: la crítica a la Filosofía del Derecho y a la Filosofía de Hegel en general, la crítica a Feuerbach y demás miembros de la izquierda hegeliana, las primeras críticas a las obras de los socialistas franceses (Proudhon) y a las de los economistas

---

(13) Marx Karl, *Tesis sobre Feuerbach*, op. cit.

(14) Gouldner, *Los dos marxismo*, op. cit. pag. 45.

ingleses (Smith y Ricardo), pasa Marx a: los análisis sobre los acontecimientos, de la sociedad europea, de mayor incidencia en el movimiento y organización de la clase obrera (el 18 Brumario de Luis Bonaparte, la revolución de 1.848, la Comuna de París, las luchas obreras y campesinas, etc), a los primeros esbozos de una concepción de la historia y de la situación social del momento (Ideología Alemana, manifiesto del Partido Comunista, artículos en periódicos y revistas, declaraciones para los congresos de la Internacional, etc) y termina este proceso con: los escritos sobre la Economía Política (El Capitalismo) para hacer su crítica (Elementos fundamentales esborrados de 1857-1858, contribución a la crítica de la Economía Política de 1859 y el Capital o crítica de la Economía Política-Borradores y publicación de solo el primer tomo). En tales escritos, inconclusos casi todos ellos, se pueden observar dos cosas: En ellos Marx se va refiriendo a problemas históricos, sociológicos, económicos, políticos, filosóficos, antropológicos, éticos, etc. Casi ninguno de ellos tiene un estatuto teórico único (de allí el nombre tan acertado que se le dió a los Manuscritos de 1848 cuando se publicaron en 1932; económico-filosóficos o de economía y filosofía). Y una segunda cosa, todos ellos parecen como si se tratara de la introducción a una obra que vendría después y que, por razones históricas, personales y aun económicas, de todos conocidas, Marx nunca pudo hacer: son una crítica a la Filosofía, a la Economía, a la Sociología, a la Política, etc, de su tiempo, para luego desarrollar lo que sería su obra sobre Filosofía, Economía, Historia, etc, como lo dijo varias veces en cartas a sus editores y amigos, pero que nunca realizó. Total, se trata no de la obra de un pensador sistemático (al modo de Hegel) sino la de un pensador crítico, que inició su trabajo por donde dijo que debía comenzar toda acción teórico-práctica, esto es: por la crítica. Y, sobre todo, por la crítica de las condiciones sociales para mostrar cómo corresponden las ideas de los hombres a ellas, pues lo que nos explica lo que los hombres son no es lo que piensan o dicen sino lo que hacen; cómo producen su vida, según él mismo lo dijo y lo aplicó desde "La Ideología Alemana" y que en el Prefacio de la Contribución a la Crítica de la Economía Política de 1859 lo resume, como conclusión a la cual había llegado: "El conjunto de estas relaciones de producción constituye la estructura económica de la sociedad, la base real, sobre la cual se levanta una superestructura jurídica y política y a la que corresponden formas sociales determinadas de conciencia" (15).

En consecuencia, la obra de Marx no puede entenderse con el atomismo de las concepciones burguesas, muy celosas de demarcar y separar lo filosófico de lo económico, de lo político, de lo sociológico, etc: su obra es una totalidad. Claro está que esta posición es implícita en Marx, no está desarrollada y aun está presa de las 'divisiones' académicas. Son las contradicciones de su obra y aparecen en lugares oscuros, como el siguiente del "Prefacio de la Contribución a la Crítica de la Economía Política", que tantas interpretaciones ha tenido: "Al considerar tales revoluciones, importa siempre distinguir entre los cambios materiales ocurridos en las condiciones económicas de la producción —que deben ser comprobados fielmente con ayuda (algunos traducen: con el espíritu riguroso,

---

(15) Marx, Karl, *Contribución a la Crítica de la Economía Política* op. cit., pag. 37.

con la exactitud propia, etc) de las ciencias físicas y naturales— y las formas jurídicas, políticas, religiosas, artísticas y filosóficas: en una palabra, las formas ideológicas bajo las cuales los hombres adquieren conciencia de este conflicto y lo resuelven (algunos traducen: luchan por resolverlo)” (16). Subrayemos en ese texto qué significa allí: según el espíritu riguroso de las ciencias físicas, naturales, cuando en otras partes Marx dice que los problemas económicos y sociales no pueden estudiarse con los microscopios y métodos de la química o la biología?. Y qué significa ‘bajo las cuales los hombres adquieren conciencia’; es otro método, otra perspectiva?. Todo parece indicar que una cosa son las ciencias y otra la Filosofía, pero que no se oponen sino que interactúan, son momentos de un proceso totalizante. Posición que aproximaría a Marx a Hegel. Intentando resolver este problema —que no es solo de nomenclaturas— desde diversas perspectivas, Althusser habló en algunas ocasiones de Teoría, Práctica Teórica, etc. y la escuela de Frankfurt de Teoría Crítica de la Sociedad (17) para referirse al Marxismo y superar así los dualismos de Materialismo Histórico-Materialismo Dialéctico o de Filosofía Marxista-Economía Marxista, etc, que se hicieron oficiales sobre todo a partir del texto de Lenin “tres partes y tres fuentes integrantes del Marxismo”. Pero aun así tales intentos de sustituir palabras de un viejo lenguaje y aproximarse a una visión de totalidad son problemáticos.

Esto nos traslada al problema de la ruptura. Es bien conocida la tesis de Althusser mediante la cual explica la revolución teórica de Marx como una ruptura epistemológica, ocurrida hacia el año 1846, en el sentido de un salto de la Filosofía posición juvenil de Marx - a la creación de una nueva ciencia: el materialismo histórico. Pero el mismo Althusser matizó su tesis al reconocer que a toda revolución científica corresponde el surgimiento de una nueva Filosofía (epistemología adecuada de esa ciencia). En consecuencia, a la producción del materialismo histórico debe suceder la epistemología correspondiente (el materialismo dialéctico), que está por hacer. O sea, que la ruptura no es con ‘La Filosofía’, sino con una determinada forma histórica, para pasar a otra, que en este caso sería reductivamente epistemológica.

Entre muchas otras afirmaciones de Marx la tesis anterior se apoya en la siguiente, de la Ideología Alemana: “Allí donde termina la especulación, en la vida real, comienza también la ciencia real y positiva, la exposición de la acción práctica, del proceso práctico del desarrollo de los hombres”, pero a renglón seguido completa Marx: “Terminan allí las frases sobre la conciencia y pasa a ocupar su sitio el saber real, La Filosofía independiente pierde, con la exposición de la realidad, el medio en que puede existir. . .” (18). Esta afirmación debe ser entendida en toda su extensión, en el contexto en el que fue

---

(16) Marx, Karl, ib.

(17) Cfr. Althusser, Louis, *La Filosofía como arma de revolución, práctica teórica y lucha ideológica*, Cuadernos de pasado y presente, Córdoba, 1970. Horkheimer Marx, *Teoría Crítica*, Edit. Amorrortu, Buenos Aires, 1974. Adorno, Theodor y otros, *Marx superado?* Edt. Baires, Buenos Aires, 1974, pag. 13.

(18) Marx, Karl *La ideología Alemana*, op. cit., pag. 27.

escrito y, sobre todo, en relación a la totalidad de la obra de Marx, reconociendo, además, la contradicción interna que decíamos antes, apoyándonos en Gouldner, existe al interior de la obra de Marx. Por lo tanto la pretendida ruptura de Marx es irreal.

También en este sentido hay que entender muchas afirmaciones que se han hecho sobre este problema. Para poner un ejemplo, la siguiente, y todo el artículo de César Luporini donde aparece: "No es cuestión solo de que un fundamento filosófico, en sentido antropológico, del marxismo aparezca íntegramente excluido y revela ser falsificador de su discurso teórico, sino que además el Marxismo se presenta como el fin de toda antropología filosófica, en sentido especulativo, esté éste oculto o patente" (19).

Lo que pretende Marx, y ésta es su posición en Filosofía, es 'superar' en el sentido hegeliano (Aufheben), la Filosofía: es decir, realizarla en un nivel 'superior'; de ningún modo suprimirla; ni caer en la postura positivista (Comte y continuadores) de considerarla un estadio pre-científico, anterior; o reducirla a una epistemología o filosofía de la ciencia; ni dejarla para después de que se haya desarrollado la ciencia. Marx intenta integrarla a la praxis total, realizarla, cumpliendo así el programa que anunciaba al terminar su temprana obra: "Crítica de la Filosofía del Derecho de Hegel" y que es el verdadero telón de fondo o hilo conductor de su práctica, hasta su muerte: "La cabeza de esta emancipación es la Filosofía; su corazón el proletariado. La Filosofía no puede realizarse sin la superación del proletariado; el proletariado no puede superarse sin la realización de la Filosofía" (20).

En este sentido Marx es consecuente, de principio a fin, con su posición, con todos los conflictos y contradicciones que ella implicaba, pero en ello era también dialéctica, pues no se trataba de reconciliar las contradicciones, sino de asumirlas y realizarlas. Y no en la cabeza, ni en la conciencia sino en la realidad histórico-social concreta, en y a partir de la praxis, con sus momentos teóricos y prácticos interrelacionados. "El devenir Filosofía del mundo es al mismo tiempo el devenir mundo de la Filosofía. . ." (21).

Llegamos así en nuestra reflexión, a la formulación más explícita que hace Marx de su posición en Filosofía: Las Tesis sobre Feuerbach. Sobre todo la XI, que sirve de base al título de nuestro trabajo. "Los filósofos se han limitado a contemplar el mundo de distintos modos; de lo que se trata es de transformarlo".

---

(19) Luporini, Cesar *Problemas filosóficos y epistemológicos, en Marx, superado?* op. cit., pag. 65.

(20) Marx, Karl, *Crítica de la Filosofía del Derecho de Hegel*, edit. Nueva, Buenos Aires, 1968, pág. 48.

(21) Marx, Karl, *Diferencias de la Filosofía de la Naturaleza en Demócrito y Epicuro*. (Apéndices: de las notas sobre la disertación. De los Escritos preparatorios para la disertación). Edit. Ayuso, Madrid, 1971, pag. 85. Recuérdese el texto de Marx: "El devenir filosofía del mundo es el devenir mundo de la filosofía, que su realización es a la vez pérdida, que lo que ella rechaza hacia el exterior es su deficiencia interna, que precisamente en la lucha cae en los defectos que combate en su contrario, y que elimina tales defectos solo cayendo en ellos. Lo que se le opone y ella rechaza es siempre lo que ella misma es, solo que los factores se hallan invertido". pag. 85.

Pero se trata de una frase enigmática, precedida de otros diez aforismos similares y que solo fueron publicados por Engels, con algunas modificaciones con respecto al manuscrito original de Marx, como apéndice de su obra "Ludwig Feuerbach y el fin de la Filosofía clásica alemana". Por ello han dado lugar (y en especial la tesis XI) a tantas interpretaciones y polémicas. Casi podría decirse que la comprensión de la posición de Marx en Filosofía depende de la lectura que se haga de esta Tesis. Y baste para mostrarlo lo que hasta aquí hemos dicho como notas a algunos puntos del tema que nos ocupa.

Resumiendo la polémica podemos tipificar las varias interpretaciones en tres:

1. Marx afirmaría, en la tesis, que como la Filosofía ha sido y es simple contemplación y como de lo que se trata es de transformar el mundo, la Filosofía no sirve para nada, debe abandonarse.

2. Lo que quiere decir Marx es que la Filosofía sirve para contemplar el mundo, es decir, para dejarlo como está, para legitimarlo, pero no para transformarlo. Es decir, la Filosofía es Ideología sirve a las clases dominantes, por lo tanto, cuando sea transformado el mundo, que es lo que importa por ahora, surgirá una nueva filosofía desideologizada. Pero: no será luego necesario seguir transformando el mundo? y, si sí hay que transformarlo, la Filosofía se volverá contemplación generándose así un círculo vicioso?

3. Más bien Marx afirmó en la Tesis XI la necesidad de pasar, desde ya, de una Filosofía 'contempladora' a una Filosofía 'transformadora'. Es decir, cambiar la práctica filosófica que hasta su época se había dado, transformando el mundo. Es claro por todo lo que hasta aquí hemos dicho, que es en este sentido en el que interpretamos la posición de Marx en Filosofía. El inicia una revolución en Filosofía al convertirla en práctica y empezar a criticar las condiciones materiales para sentar las bases de una revolución total de la historia: Critica la Filosofía de su época y con ella a toda la Filosofía occidental; critica las condiciones e intereses de dominación que generan tal Filosofía; y realiza su práctica política-organización y dirección de la Primera Internacional, apoyo teórico y práctico a los movimientos populares de su época etc.-: con ello inicia una nueva práctica de la Filosofía. Si a partir de esta toma de posición solo se refiere ocasional e implícitamente a la filosofía es porque, más bien, Marx la está haciendo, está practicando la Filosofía, la está viviendo. Cumple así Marx el programa propuesto para la Filosofía que veníamos comentando y que, para explicitarlo más, lo podemos volver a decir con palabras del mismo Marx: "Así como la Filosofía encuentra en el proletariado sus armas materiales, el proletariado encuentra en la Filosofía sus armas espirituales. Apenas la luz del pensamiento penetre a fondo en este ingenuo terreno popular, se cumplirá la emancipación del Alemán en Hombre" (22).

Claro está que debe distinguirse la realización de la Filosofía de la explicitación teórica de la misma. Son momentos relativamente autónomos de un mismo proceso. Es, genera-

---

(22) Marx, Karl, *Crítica de la Filosofía del Derecho de Hegel*, op. cit., pag. 47.

lizando, la diferencia del momento de la exposición y el momento de la investigación. Es la relación dialéctica entre teoría y práctica. Es la diferencia entre el momento teórico que ilumina y orienta la acción y el momento de la práctica que valida y nutre la teoría. En este sentido también debe reconocerse la independencia relativa de los distintos momentos de la teoría: económica, política, sociológica, psicológica, etc. (para usar los nombres académicos); pero en su interrelación dialéctica pues son, metodológicamente hablando, abstracción de las diversas instancias de la totalidad concreta: "Lo concreto es concreto, ya que constituye la síntesis de numerosas determinaciones o sea la unidad de la diversidad. Para el pensamiento constituye un proceso de síntesis, un resultado, no un punto de partida. Es para nosotros el punto de partida de la realidad y por tanto de la intuición y de la representación. . . las nociones abstractas permiten reproducir lo concreto por vía del pensamiento. Hegel cayó en la ilusión de concebir lo real como el resultado del pensamiento que se concentra en sí mismo, se profundiza y se mueve por sí mismo; mientras que el método, que consiste en elevarse de lo abstracto a lo concreto es para el pensamiento la manera de apropiarse lo concreto, o sea la manera de reproducirlo bajo la forma de lo concreto pensado" (23).

No se trata, pues, de ningún reduccionismo. Hacer práctica la Filosofía no significa la postulación de un "activismo" ni desconocer la importancia y urgencia de lo teórico. Mucho se ha repetido aquello de que 'sin una teoría revolucionaria no hay movimiento revolucionario y viceversa'. De lo que se trata es de no separar y absolutizar la teoría, que sería el extremo opuesto: el teoricismo: pues lo que interesa es transformar el mundo.

Tampoco se trata de hacer de la Filosofía una mezcla de todo, y pretender una Cosmovisión que mezcle todas las ciencias. Se trata de reconocer el estatuto teórico propio de cada una de las instancias teórico propio de cada una de las instancias teóricas; la particularidad de los métodos de cada una; la especificidad de su problemática y punto de vista. Se trata de superar el atomismo y desarticulación del conocimiento y de la acción, de reconocer que lo político implica lo económico y lo ético y lo social y lo físico y lo biológico, etc. etc.

O para decirlo en forma abreviada: la Filosofía no es ciencia y la ciencia no es Filosofía, pero se implican mutuamente.

Tal es, creemos, la posición de Marx en Filosofía. A partir de aquí formulemos algunas tesis de Marx sobre la Filosofía.

### 3. TESIS SOBRE LA FILOSOFIA

De las anteriores consideraciones podrían desarrollarse aun, y con mayor rigor quizás, algunos temas o problemas que están insinuados apenas, pero que, por la naturaleza del

---

(23) Marx, Karl. *Elementos fundamentales para la Crítica de la Economía Política*, borrador: 1957-58, edit. siglo XXI, México, 1975, Vol I, pags. 21-22.

tema que nos hemos propuesto, solo hemos querido señalar algunos criterios para su solución. Entrar a resolver nos sacaría de nuestro marco de trabajo y nos llevaría a elaborar los contenidos de la Filosofía de Marx, que como hemos dicho, tan solo están sugeridos en su obra y en interrelación con los demás aspectos de la realidad. Así, problemas como: qué son para Marx las ciencias; qué relaciones existen entre Ciencia y Filosofía; el problema de las ideologías y su relación con la Filosofía y las ciencias; el problema de la alienación del hombre, y mucho más, son problemas que deben desarrollarse y, nos atrevemos a sugerir, deben desarrollarse en coherencia con la posición de Marx en Filosofía que hemos esbozado.

Mas, para seguir el hilo de nuestra reflexión completemos algunos tópicos del tema 'La Filosofía en Marx' a modo de tesis sobre la Filosofía.

En términos generales podríamos decir que Marx va siguiendo un proceso a lo largo de su vida. Proceso que se va gestando en las condiciones y circunstancias específicas que él fue encontrando, y al interior del cual se va dando su praxis. De allí le van surgiendo distintos problemas, cuyas soluciones y referencias a la dinámica de la sociedad europea del siglo pasado (sobre todo Alemania, Francia e Inglaterra) generaban nuevos problemas y le exigían cambios de posición. Es lo que sucede por ejemplo con respecto a la revolución en Francia en el año 48, o con respecto a la Comuna de París, o con respecto al fracaso de la Internacional, etc. Incluso con respecto a situaciones de su vida personal: censuras, destierros, problemas económicos, la muerte de sus hijos, etc. Pero todo esto dentro de ese proceso que va orientando su reflexión y su acción, y que se orientaba a criticar y crear las condiciones de transformación radical del sistema capitalista. Esto quiere decir que para Marx el problema era un problema estructural y su solución, por ende, también. Los problemas parciales, los análisis específicos que la realidad iba exigiendo no eran sino momentos del proceso abstracciones de la realidad concreta: la totalidad social. Pero metodológicamente la única manera de abordar esa totalidad es por sus partes y sin perder el sentido de totalidad.

Marx va entonces pasando de una crítica al sistema como sistema injusto y alienante, a una crítica del sistema como sistema irracional para terminar criticando al sistema como un sistema contradictorio. La Alienación, la Irracionalidad y la profunda contradicción no son sino modos diferentes de ver la misma situación; pero modos que representan, cada uno con respecto al anterior, una 'superación' (aufhebung); es decir, no se suceden linealmente, sino 'en espiral'. Y cada uno de ellos permite plantear problemas diferentes y generar tipos de praxis diferentes. Esto es lo que hace pensar que Marx fue haciendo 'rupturas', cuando lo que iba realizando era un proceso que llevaba e integraba un momento en otro superior; de allí las ambigüedades, vacilaciones y cambios de actitud de Marx. Ahora bien, ésto lejos de ser un argumento para criticar a Marx (tal vez sí a los marxistas posteriores que no lograron entender ésto), nos muestra que Marx no era dogmático, estático, ni cerrado, sino todo lo contrario: convencido de sus ideas y opciones las defendía y luchaba por ellas, pero aceptaba la crítica, las influencias, las sugerencias y hacía autocrítica de sus posiciones, aceptaba sus errores y sobre todo seguía buscando

la verdad y la solución acertada. Si no se tiene en cuenta ésto, al leer a Marx se cae en dogmatismos parcialismos o confusión, pues, a veces defiende la revolución violenta y a veces la posibilidad de la revolución pacífica y democrática; a veces es radical en sus posiciones y a veces las matiza; a veces es demoledor de sus adversarios y a veces acepta algunos de sus planteamientos y aparece conciliador.

Mas, todo ésto dentro de una actitud coherente que motiva su "crítica al programa de Gotha" (una de sus últimas obras), como se lo expresa a W. Bracke, destinatario del escrito y encargado de transmitir las críticas de Marx a los delegados al Congreso de Gotha. En dicha carta Marx precisa: ". . . Cuando se redacta un programa de principios (en vez de aplazarlo hasta el momento en que una prolongada actuación conjunta lo prepare), se colocan ante todo el mundo los jalones por los que se mide el nivel del movimiento del partido. Los jefes de los lassalleanos han venido a nosotros porque las circunstancias los obligaron a venir. Y si desde el primer momento se les hubiera hecho saber que no se admitía ningún chalaneo con los principios, habrían tenido que contentarse con un programa de acción o con un plan de organización para la actuación conjunta (24).

Coincidiendo con ese proceso, podría decirse que Marx va también viendo la Filosofía (que forma parte del sistema) como alienante, irracional y contradictoria. La transformación del sistema va posibilitando una Filosofía desalienada y desalienante verdaderamente racional y crítica. Son diversas funciones que cumple la Filosofía, tal como él la encuentra funcionando en la sociedad capitalista y a la cual dirige su crítica. Según las diversas visiones y comprensiones que Marx va logrando del proceso va dando diversos enfoques, enfatizando uno u otro aspecto y proponiendo diversas alternativas, todo dentro de ese programa propuesto: hacer de la Filosofía un arma teórica de la praxis revolucionaria. Formulemos estos enfoques a modo de Tesis:

#### 1. La Filosofía se presenta como una especulación y mistificación de la realidad.

Es la crítica que Marx hace a Hegel para quien la Filosofía podía comprender la historia, como proceso del Espíritu, se resuelve en el plano de la conciencia y su comprensión es entonces auto-conciencia. Se postula así un realismo metafísico, 'idealista', y la Filosofía termina alejada de la verdadera realidad para elevarse y resolverse en 'otra realidad', o como lo dice Marx: "Así como los pueblos primitivos vivieron su prehistoria en la imaginación, en la mitología, así nosotros, los alemanes, hemos vivido nuestra prehistoria en el pensamiento, en la Filosofía. Somos contemporáneos filosóficos del presente sin ser sus contemporáneos históricos. La Filosofía alemana es la prolongación ideal de la historia de Alemania. Lo que en los pueblos progresivos es la ruptura práctica con las situaciones del estado moderno, es en Alemania, donde estas situaciones ni siquiera existen, ante todo, la ruptura crítica con el reflejo filosófico de dichas situaciones" (25). Por

---

(24) Marx, Karl, *Crítica del programa de Gotha, Carta a W. Bracke*, en Marx-Engels, Obras escogidas, Edit. Progreso, Moscú, Tomo II, pág. 8.

(25) Marx, Karl, *Crítica a la Filosofía del Derecho de Hegel*, op. cit., pag. 22.

ésto para Marx una nueva Filosofía, sobre todo en Alemania, debía empezar con una crítica a esa mistificación y especulación.

2. La Filosofía se presenta como una absolutización y solución de los conflictos de la realidad.

Es conocida otra crítica que Marx hace a la Filosofía de su época. El mismo Hegel, no obstante su método dialéctico, terminó postulando como punto final de su sistema 'el saber absoluto' como realización plena y definitiva del Espíritu Absoluto, en el cual todas las contradicciones se reconciliaban. Y como el Estado (Germano - Prusiano) era el inicio de esta reconciliación según Hegel-, todo parecía indicar, y así rápidamente se interpretó, que la tarea de la Filosofía era comprender y explicar esta absolutización del Estado Alemán. En trabajos como "Crítica de la dialéctica hegeliana y de la Filosofía de Hegel en general" y en sus comentarios a los numerales 261-313 de la Filosofía del Derecho de Hegel, Marx va mostrando cómo la Filosofía se fue convirtiendo en la absolutización de la realidad y por eso su vinculación a la religión y a otras esferas de la vida real, que entonces se convierten en 'filosóficas'. Así precisa Marx: "En la Filosofía del Derecho de Hegel, el derecho privado superado es igual a moral, la moral superada igual a familia, la familia superada igual a sociedad civil, la sociedad civil superada igual a Estado, el Estado superado igual a Historia Universal. En la realidad siguen en pie derecho privado, moral, familia, sociedad civil, Estado, etc., sólo que se han convertido en momentos, en existencias y modos de existir del hombre, que carecen de validez aislados, que se disuelven y se engendran recíprocamente, etc.: momentos del movimiento. En su existencia real, ésta su esencia móvil está oculta. Sólo en el pensar, en la Filosofía, se hace patente, se revela, y por eso mi verdadera existencia religiosa es mi existencia filosófica-religiosa, mi verdadera existencia política es mi existencia filosófica-jurídica, mi verdadera existencia natural es mi existencia filosófica-natural, mi verdadera existencia artística es la existencia filosófica-artística, mi verdadera existencia humana es mi existencia filosófica" (26). Y en la crítica a la Filosofía del Estado de Hegel Marx completa el análisis mostrando cómo en esta concepción la sociedad civil (burguesa real) terminaba siendo solo manifestación del Estado, que era presentado, sin más, como el Estado en general y no como el ser histórico concreto del Estado moderno burgués (27). La nueva práctica filosófica debía, entonces, continuar con el desenmascaramiento de estas absolutizaciones y con la crítica a esta particular visión de la dialéctica, que terminaba negándose a sí misma; posición en la cual habían quedado presos los representantes de la izquierda hegeliana a pesar de que su intento era criticar el 'sistema'. Marx tiene por eso que romper con ellos, no obstante haber sido amigos personales y haber estado inicialmente identificado con ellos. La posición verdaderamente crítica (la crítica crítica), tiene que generar, incluso, una nueva y consecuente aplicación y visión de la dialéctica y reconocer que ni aun así la Filosofía es la 'solución'; que no se agota en la crítica; o para decirlo con Marx; "Ya como adversa-

---

(26) Marx, Karl, *Manuscritos; economía y Filosofía*, op. cit., III Manuscrito, pag. 199.

(27) Cfr. Marx, Karl, *Crítica de la Filosofía del Estado de Hegel*, Edit. Grijalbo, México, 1961.

ria decidida del modo vigente hasta ahora de la conciencia política alemana, la crítica de la Filosofía Especulativa del Derecho no se agota en sí misma, sino en tareas para cuya solución solo existe un medio: la práctica" (28). Se plantea aquí ya el paso a una crítica práctica.

3. La Filosofía se presenta como Ideología y arma de dominación de la clase dominante (la burguesía).

Tenemos que dejar aquí de lado el problema de la noción de Ideología; término que en Marx es polisémico y bastante ambiguo. A veces parecen estar identificadas Filosofía e Ideología; a veces el término es peyorativo; a veces es un término que engloba 'las formas de la conciencia social', etc. Pero lo que sí parece claro, sobre todo cuando Marx critica la Ideología Alemana, es que para él la Filosofía se convierte en mistificación y absolutización no porque sí sino por las condiciones materiales de dominación, por los intereses de dominación. Cumple así la Filosofía una función ideológica y se produce una alienación ideológica como expresión de la alienación real. Sirve así la Filosofía para justificar y legitimar el 'orden establecido' ya que "las ideas de la clase dominante son las ideas dominantes en cada época; o dicho en otros términos, la clase que ejerce el poder material dominante en la sociedad, es al mismo tiempo su poder espiritual dominante. . . Las ideas dominantes no son otra cosa que la expresión ideal de las relaciones materiales dominante, las mismas relaciones dominantes como ideas; por tanto, las relaciones que hacen de una determinada clase la clase dominante son también las que confieren el papel dominante a sus ideas" (29). Esta tesis, que recorre toda la obra de Marx, no quiere decir, como algunos la han tomado, que al desaparecer la dominación desaparecerían las ideas, la Filosofía e incluso la ideología. Aunque Marx no desarrolló claramente el tema es claro lo que él postulaba era la desaparición de las ideas, la Filosofía o la ideología como formas de dominación.

Se trata por tanto de una toma de posición: la Filosofía se presenta como arma de dominación porque existen situaciones de dominación, superadas éstas y aun durante el proceso de superación, es decir, en un período de transición; la filosofía debe cumplir el papel de liberadora: expresar y generar una conciencia de liberación. Tendría que ser, eso sí, una 'filosofía' diferente, pues no bastaría un cambio de contenidos sino que sería necesario una transformación radical en su forma y en su práctica, que es la que inicia Marx, como lo hemos venido señalando, aunque sin llegar a su realización completa y sin dar cuenta teórica y explícita de su propia práctica.

Está implicado aquí el problema, que Marx también apenas esbozó, de cómo superar la dominación y la lucha de clases y qué tipo de sociedad —sin dominación— surgiría después; esa sociedad sin clases en la cual el hombre podría ser "cazador, pescador, pastor o crítico" (30). De alguna manera en tal proceso habría una lucha de Filosofías

---

(28) Marx, Karl, *Crítica de la Filosofía del Derecho de Hegel*, op. cit., pag. 29.

(29) Marx, Karl, *La Ideología Alemana*, op. cit., pags. 50-51.

(30) *Ibid*, pag. 34.

como expresión de la lucha de clases: filosofías dominantes y filosofías liberadoras, ideologías dominantes e ideologías liberadoras, etc.

4. La Filosofía se presenta como contempladora del mundo y debe llegar a ser transformación del mundo.

Esta quizás es la tesis central de Marx. Como lo hemos mostrado, en las "Tesis sobre Feuerbach" y en otros escritos, Marx sintetiza el carácter misticador, abstracto, absoluto, alienante, etc, que ha hecho de la Filosofía un arma de dominación en el papel contemplativo a que se ha reducido la Filosofía. El que los filósofos se hayan dedicado a contemplar el mundo significa, entre otras cosas, que han puesto la Filosofía al servicio de las clases dominantes de las cuales eran sus voceros y defensores; porque contemplar es dejar las cosas como están y pensarlas como 'lo que debe ser', "lo eterno", lo inmutable y definitivo. Marx veía cómo su época era, al margen de esa Filosofía que dominaba sobre todo en Alemania, el resultado de la acción humana. De esa acción transformadora del mundo natural (revolución industrial) y del mundo social (revolución Francesa) que había producido un hombre y una sociedad nuevos, lo que ahora la Filosofía pretendía sancionar y presentar como el orden definitivamente establecido. Esa Filosofía o estaba al margen del proceso o venía a ser un momento 'último', que aparecía para legitimar y absolutizar lo existente deteniendo el proceso. Marx intenta poner la Filosofía en el interior mismo del proceso, hacerla inmanente, práctica. La Filosofía debe ser la transformación del mundo, la historia realizada, vivida y pensada por los hombres y no un momento que está al principio, o al final, o por encima del proceso.

En una carta que Marx le envía a Ruge en Mayo de 1843 le dice que la existencia de la humanidad doliente que piensa y de la humanidad pensante que vive oprimida, llegará a ser necesariamente intolerable al mundo filisteo burgués "que vive pasivamente sin pensar en nada" y le agrega, que el cometido que él se ha propuesto es "develar el carácter de ese antiguo mundo y formar entonces el nuevo" (31). Conservando su carácter teórico, como momento de la praxis, la Filosofía debe ser simultáneamente desenmascaramiento de las condiciones de dominación y una fundamentación teórica de las nuevas condiciones y de la nueva conciencia que de ellas emerge; así vinculada a la praxis revolucionaria la Filosofía, según Marx, sería una Filosofía transformadora. Pragmáticamente lo señala así, implícitamente, la consigna final del "Manifiesto del Partido Comunista". . . inculcar en los obreros la más clara conciencia del antagonismo hostil que existe entre la burguesía y el proletariado, a fin de que los obreros alemanes sepan convertir de inmediato las condiciones sociales y políticas que forzosamente ha de traer consigo la dominación burguesa en otras tantas armas contra la burguesía. . . los comunistas consideran indigno ocultar sus ideas y propósitos. Proclaman abiertamente que sus objetivos solo pueden ser alcanzados derrocando por la violencia todo el orden social existente. Las clases dominantes pueden temblar ante una Revolución Comunista. Los

---

(31) Marx, Karl, Carta a Ruge desde Colonia en Mayor de 1843, en Karl Marx, Textos: 1837-1847. Edit. Eris, Bogotá, 1978, pags. 87-88.

proletarios no tienen nada que perder en ella, más que sus cadenas. Tienen en cambio, un mundo por ganar" (32).

##### 5. La Filosofía se convierte en arma de Revolución y programa de acción.

Ganado el punto de vista anterior, Marx, en cierto modo, inicia la realización de la Filosofía. La impresión que da a algunos de que Marx abandonó la Filosofía no puede tomarse tan abstractamente. Marx abandona esa práctica filosófica que él criticaba y empieza a señalar y a realizar una nueva práctica. Es todo un programa de acción que en diferentes cartas, ensayos y trabajos va exponiendo, en forma inacabada es cierto, pero que va quedando plasmado, por así decirlo, en la totalidad de su obra-teórica y práctica hasta su muerte. Tal vez el siguiente texto —temprano en la obra de Marx— ya señalaba ese programa de acción que nunca acabaría de realizar: Afirma Marx en la *Ideología Alemana*: "Esta concepción de la historia consiste, pues en exponer el proceso real de producción, partiendo para ello de la producción material de la vida inmediata, y en concebir la forma de intercambio correspondiente a este modo de producción y engendrada por él, es decir, la sociedad civil en sus diferentes fases, como el fundamento de toda la historia, presentándola en su acción en cuanto Estado y explicando, con base en ella, todos los diversos productos teóricos y formas de la conciencia: la religión, la filosofía, la moral, etc, así como estudiando, a partir de esas premisas, su proceso de nacimiento, lo que naturalmente permitirá exponer las cosas en su totalidad (y por ello mismo, también, la acción recíproca entre esos diversos aspectos" (33). Pero no se trata solamente de un programa teórico, pues a renglón seguido afirma: "No se trata de buscar en cada período una categoría, como hace la concepción idealista de la historia, sino de mantenerse siempre sobre el terreno histórico real; de no explicar partiendo de la idea; de explicar las formaciones ideológicas sobre la base de la práctica material, por donde se llega, consecuentemente, al resultado de que todas las formas y productos de la conciencia no brotan por obra de la crítica espiritual, mediante la reducción a la "autoconciencia" o la transformación en "fantasmas", "espectros", "visiones", etc, sino que solo pueden disolverse por el derrocamiento práctico de las relaciones sociales reales de que emanan estas quimeras idealistas; de que la fuerza propulsora de la historia, incluso de la religión, de la filosofía y de toda otra teoría, no es la crítica, sino la revolución" (34). Si la Filosofía es la idea de Libertad de Razón, de Emancipación etc, ella no es real sino realizándose, convirtiéndose en práctica. La Filosofía no es, entonces, un conjunto de ideas: es un programa de acción revolucionaria.

La vida de Marx, en su conjunto, puede considerarse como la puesta en marcha de este programa, que en los primeros textos (que algunos llaman de juventud) es postulado y en

---

(32) Marx, Karl, *Manifiesto del Partido Comunista*, Edit. Oveja Negra.

(33) Marx, Karl, *La ideología Alemana*, op. cit, pag. 40.

(34) Ibid.

sus últimos escritos y acciones (de madurez?) es realizado o por lo menos iniciado. En la "Crítica a la Filosofía del Derecho", en efecto, Marx, a modo de epígrafe de su vida, escribe: "La historia tiene pues, la misión, una vez que la verdad del más allá se ha desvanecido, de establecer la verdad del más acá. Una vez desenmascarada la forma sagrada que representaba la autoalienación del hombre, la primera tarea de la Filosofía que se ponga al servicio de la historia consiste en desenmascarar esa autoalienación en sus formas profanas" (35). La segunda tarea, podría continuarse, es la que realiza Marx al empeñar toda su vida en la organización y concientización del proletariado, esa "arma práctica de la filosofía", y en cuestiones de desmontar, pieza por pieza, el sistema de la sociedad burguesa: El Modo de Producción Capitalista, para llevar a reconocer las condiciones "objetivas" y posibilitar el surgimiento de las condiciones "subjetivas" de la revolución que llevaría a la realización y superación de la Filosofía.

### Conclusiones .

Hemos querido mostrar lo que podríamos llamar la posición de Marx en Filosofía. Reconociendo que sus afirmaciones son tan solo indicaciones, ya que jamás elaboró explícitamente su concepción, ni dio cuenta teórica de su práctica, (salvo en ese "ajuste de cuentas con su pasado filosófico" que junto con Engels elaborara como crítica a la ideología y a la Filosofía Alemana), y reconociendo, además, que cada una de esas indicaciones se enmarcan en un contexto social determinado —la Europa de su tiempo— y en contexto personal específico los momentos de su vida, las preocupaciones y problemas que el mismo proceso histórico le iba planteando, las lecturas y debates que iba asumiendo, las urgencias de su propia práctica y del momento político que iba viviendo: reconociendo todo ésto, podemos afirmar que implícitamente y a lo largo de su vida (pocas veces en forma explícita, es cierto) Marx mantuvo una posición no solo ante la Filosofía, sino ella misma filosófica.

Quizás, al recorrer su vida y su obra y quizás al terminar esta presentación, provisoria y tentativa que hemos hecho, quede una sensación negativa. Pero es que tal vez esa postura negativa (momento necesario de toda crítica) sea la Tesis que pueda concluirse al respecto de la posición de Marx en Filosofía: Por las condiciones sociales reales de la sociedad burguesa y mientras éstas no cambien, (a lo cual contribuye la Filosofía —incluso negativa como realización práctica) sólo puede decirse 'lo que la Filosofía no es' y señalarse 'lo que debe llegar a ser', poniendo en marcha el proceso teórico-práctico que haga ésto posible y que señale las condiciones de posibilidad y de realización. La Filosofía es, en definitiva, la realización del hombre.

Hemos indicado, por lo menos, que con base en lo anterior Marx inicia la realización de un nuevo estatuto y una nueva práctica de la Filosofía. La "ruptura" o "revolución teórica de Marx" quizás consista más en eso, que en un abandono de la Filosofía para

---

(35) Marx, Karl, *Crítica de la Filosofía del Derecho de Hegel*, op. cit., pag. 11.